

## **PATRULLANDO**

Por: Soraya Beatriz El Achkar G  
[sorayaachkar@gmail.com](mailto:sorayaachkar@gmail.com)

Julio es también de la Policía

La Policía venezolana nunca fue una institución de primer orden, ha tenido muchos tropiezos y ambigüedades en su definición y por eso encontramos tantas figuras a lo largo de la configuración del servicio de policía. Cada cambio en la organización político-territorial significó una variación en la concepción, organización y funcionamiento de la policía y esa discontinuidad en el diseño de la institucionalidad, imposibilitó que la Policía se consolidara como otras muchas instituciones que fueron haciéndose de manera sostenida y que hoy se lucen por su trayectoria y estabilidad institucional. Las permanentes alteraciones en su ordenación torpedearon la fragua de una doctrina propia, unas prácticas probadas, una narrativa compartida, un saber acumulado, una imagen consolidada, unos rituales y unas simbologías político-históricas que suelen forjar el espíritu de cuerpo.

Mucha gente no sabe que hoy también se celebra el día del Policía y se desconoce porque no se acostumbra realizar eventos de envergadura política, desfiles, condecoraciones nacionales, conmemoración histórica, ascensos de altos mandos. Se celebra en cada cuerpo policial con actos sencillos, endógamos, con bajo nivel de convocatoria y poca cobertura mediática porque, en el fondo la policía sigue siendo, incluso en el imaginario político, una institución de tercer orden y por eso recibe tan poco reconocimiento; sin embargo, esa historia comenzó a cambiar con la llegada del Comandante Chávez y su expresión más concreta está en la legislación policial aprobada en los últimos años, en la unificación de la doctrina formativa bajo la dirección de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad y en la definición de un modelo estandarizado cuyo propósito no es otro sino consolidar una sola fuerza al servicio de nuestro pueblo, independientemente de su órgano de adscripción.

Seguir el legado del Comandante Chávez significará asumir el reto de avanzar en el reconocimiento de la Policía como institución al servicio de nuestro pueblo, visibilizarla en sus buenas prácticas, valorar máxime su trabajo de mediación, respetar su identidad históricamente construida, justipreciar sus funciones tan variopintas y enaltecer su rutina de trabajo que está tan vinculada a las miserias humanas, lo que podría demoler el alma de cualquiera. Es una responsabilidad de toda la sociedad cuidar que la policía tenga el máximo apoyo moral para el ejercicio de sus responsabilidades en esta bendita democracia de alta intensidad, sin dejar de denunciar las prácticas desviadas que sólo desalientan a quienes con honor sirven a su pueblo. Algún día honraremos al Comandante Chávez, celebrando el 16 de Julio con el orgullo de haber superado el viejo modelo policial.